

SESIONES ORDINARIAS

2002

ORDEN DEL DIA N° 1249

COMISION DE DEFENSA NACIONAL

Impreso el día 21 de octubre de 2002

Término del artículo 113: 30 de octubre de 2002

SUMARIO: **Cincuentenario** de la fundación de la base Esperanza en la Antártida Argentina y actividad de la misma desde el 17 de diciembre de 1952. Declaración de interés de la Honorable Cámara. **Becerra**. (6.218-D.-2002.)

Dictamen de comisión

Honorable Cámara:

La Comisión de Defensa Nacional, ha considerado el proyecto de resolución del señor diputado Becerra, por el que se declara de interés parlamentario la conmemoración del cincuentenario de la fundación de la base Esperanza en la Antártida Argentina, el 17 de diciembre de 1952; y, por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante, aconseja su aprobación.

Sala de la comisión, 8 de octubre de 2002.

Jorge A. Villaverde. – Carlos R. Iparraguirre. – Gerardo A. Conte Grand. – Ricardo Rapetti. – José L. Fernández Valoni. – Carlos T. Alessandri. – Alfredo E. Allende. – Angel E. Baltuzzi. – Marcela A. Bordenave. – Alberto A. Coto. – Luis A. R. Molinari Romero. – Fernando R. Montoya. – Lorenzo A. Pepe. – Carlos A. Raimundi. – María del Carmen Rico. – Rodolfo Rodil.

Proyecto de resolución

La Cámara de Diputados de la Nación

RESUELVE:

Declarar de interés de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación el cincuentenario de la fundación, el 17 de diciembre de 1952, y de la activi-

dad desde esa fecha de la base Esperanza en la Antártida Argentina.

Omar E. Becerra.

INFORME

Honorable Cámara:

La Comisión de Defensa Nacional, al considerar el proyecto de resolución del señor diputado Becerra, cree innecesario abundar en más detalles que los expuestos en los fundamentos, por lo que los hace suyos y así lo expresa.

Jorge A. Villaverde.

FUNDAMENTOS

Señor presidente:

En la primera mitad del siglo XX, la presencia argentina en el continente antártico, se debía exclusivamente a las actividades que realizaba la Armada y se remonta a aquella primera travesía de la corbeta “Uruguay” al mando del entonces teniente de navío Irizar en 1903, en procura de los sobrevivientes de la malograda expedición científica sueca encabezada por el doctor Otto Nordenskjöld, y que integrara el alférez de navío Sobral (primer argentino que inverna en la Antártida), a quienes la nave encuentra y regresa a Buenos Aires en 1904.

Sin embargo, la presencia argentina se circunscribía casi exclusivamente al sector de las islas antárticas y norte de la península antártica, en uno de cuyos archipiélagos, el de Orcadas, funcionaba desde el 22 de febrero de 1904 (Día de la Antártida Argentina) en forma permanente el observatorio meteorológico y magnético, el que fue durante cuarenta años la única base habitada en todo el continente.

En la década del 40, buques de la flota de mar en forma progresiva se adentran hacia el sur, reconociendo costas e islas de la península. En estos de-

rróteros llegaron a sobrepasar el Círculo Polar. El Ejército ya entonces mantiene un incipiente interés en la región, lo que se materializa en los oficiales de enlace embarcados en dichas travesías, de forma tal de adquirir un conocimiento más profundo del continente blanco.

Pero no es hasta la segunda mitad del siglo XX, que el Ejército adquiere un protagonismo relevante en el quehacer antártico, y esto lo logra a través de la figura del entonces coronel Hernán Pujato.

Recordando un poco de historia, podemos decir que fue el sitio donde, a principios de siglo, en una precaria habitación de piedras, integrantes de la expedición sueca del doctor Otto Nordenskjöld, pasaron una larga y penosa internada, confiados en un rescate que podría no haber llegado nunca. Sin embargo, la heroica corbeta “Uruguay” alcanzó ese lugar, en el verano de 1903. Se pueden apreciar hoy, como monumento histórico, los restos de esta construcción, en la base Esperanza.

La base Esperanza

La base Esperanza está ubicada en el extremo NE de la península antártica o Tierra de San Martín, a los 64° 24' de latitud Sur y 57° 59' de longitud Oeste, rodeada de imponentes glaciares como el Buenos Aires, depósito y arenas, montañas como el cerro Taylor, cerro Pirámide, cerro Flora y el estrecho, dando un marco de singular belleza natural al lugar. Es la más septentrional de las instalaciones que nuestro país mantiene en el territorio antártico argentino.

Las temperaturas oscilan durante el verano entre los 0° y 10°C bajo cero, y en invierno entre los 10° y 35°C bajo cero. También se caracteriza por ser una de las zonas más ventosas del planeta, ya que los vientos soplan con mucha violencia y alcanzan velocidades de hasta 350 km/h.

Desde sus comienzos, las actividades que se desarrollaron en la base fueron de reconocimiento y exploración, construcción de refugios en la zona, estudios de topografía, meteorología y mareografía, todos ellos tendientes a afianzar la soberanía del país en el territorio antártico y dar a conocer nuestra posición ante los demás países del mundo.

En un principio, la base contaba con un edificio llamado casa habitación donde se alojaba el personal, otro para depósito de víveres y un último para taller de mantenimiento de los vehículos. A lo largo del tiempo se fueron construyendo nuevas instalaciones acordes con las actividades y funciones que allí se realizan.

A partir del año 1978 la base ofrece el paisaje de una pequeña comunidad antártica, donde habitan ocho familias completas, así como también dos hombres de la Fuerza Aérea meteorólogos, dos a cuatro científicos, un matrimonio como maestros de la Escuela N° 38 y el personal militar, por el término de un año. Y que en verano se incrementa esta cantidad.

La base cuenta con un laboratorio del Instituto Antártico Argentino (IAA) y estación meteorológica.

Las actividades científicas que se desarrollan en ella son: glaciología, sismología (convenio con Italia); oceanografía (convenio con EE.UU.); ecología costera, biología, geología, limnología y mareografía. Las patrullas terrestres de reconocimientos y exploración, el buceo para la recolección de muestras y la navegación en botes neumáticos complementan esta actividad. Allí funciona la radio emisora LRA 36 Arcángel San Gabriel, única en toda la Antártida.

Desde 1978 funciona una escuela dependiente del Instituto Dámaso Centeno que posee ciclo escolar completo y que a partir de marzo de 1997 pasó a llamarse Escuela N° 38 “Presidente Julio Argentino Roca”, dependiente de la provincia de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur en el nivel primario y del Servicio de Educación a Distancia del Ejército (SEADE) para el nivel medio.

Apoyo a la actividad aérea, marítima y terrestre, mediante la estación meteorológica. Operación del programa internacional para la obtención de datos científicos (GLOBE), para alumnos de entre cinco y dieciocho años, que organiza el gobierno de EE.UU., como el servicio de Internet. Apoyo con medios, personal e insumos, a la estación científica uruguaya “Teniente Juan Ruperto Elichiribehety”.

La importancia de su existencia está dada porque representa la puerta de entrada a la península antártica, situada frente a una bahía con fondeadero para buques que pueden encontrar refugio en ella; además posee un glaciar adyacente donde pueden realizar anevizajes aviones de porte mediano, permite la interconexión antártica y facilita la penetración, reconocimiento y exploración de la península a lo largo de su costa oriental y occidental así como también las islas vecinas.

Por los fundamentos expresados precedentemente solicitamos a los señores diputados de la Nación la aprobación de la presente iniciativa parlamentaria.

Omar E. Becerra.